

MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

Costa Rica

A pesar del adverso entorno internacional, el PIB de la economía costarricense creció 2.8% durante 2002, lo cual significó una recuperación del producto por habitante. El principal impulso provino del aumento de la demanda interna y, en menor medida del moderado repunte de las exportaciones de bienes y servicios. Debido al rápido crecimiento de las importaciones, el desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos continuó ampliándose. No obstante el mayor ritmo de actividad económica, la tasa de desempleo abierto llegó a 6.4%, siendo aun mayor en el segmento urbano, mientras que los ingresos laborales perdieron poder adquisitivo.

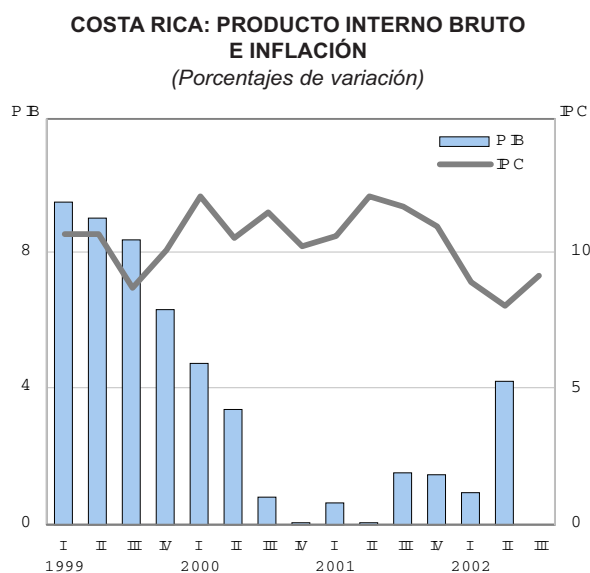
La considerable expansión del gasto público contribuyó a dinamizar la economía, pero motivó que el déficit consolidado del sector público alcanzara el 4% como proporción del PIB, frente al 1.7% del año anterior. A su vez, la política monetaria fue moderadamente restrictiva lo que provocó un leve aumento de las tasas de interés internas, mientras el crédito se expandió, tanto para el sector público como el privado. Por su parte, la tasa de inflación se ubicó en 10% en 2002 y se mantuvo la política de deslizamiento cambiario mensual, por lo que paridad nominal se depreció 11%. Con ello, el tipo de cambio real tuvo un leve incremento, contrarrestando en parte la caída registrada en los dos años anteriores.

Se estima que en 2003 la economía reducirá su crecimiento a 2%. La demanda interna se debilitará, producto de la necesidad de moderar los desequilibrios

fiscales y externo, por lo que el impulso al crecimiento se centrará en la demanda externa.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se amplió a 905 millones de dólares, que representan 5.4% del PIB. Aunque la inversión extranjera directa fue del orden de 424 millones, un 5% menos que en 2001, los ingresos de capitales fueron de 990 millones, 32% más que el año anterior. Esto permitió financiar el déficit externo e incluso acumular reservas internacionales netas por alrededor de 85 millones de dólares.

Debido al buen desempeño de los productos agrícolas no tradicionales y de las ventas de las zonas francas, las exportaciones de mercancías crecieron 6%. Esto representó un resultado positivo en un contexto internacional adverso, en especial por la aún débil



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

demanda estadounidense, principal mercado para estas mercancías. En cambio, las ventas de productos agrícolas tradicionales se redujeron, pese al aumento de las exportaciones de café, que se beneficiaron con el alza del precio internacional del grano observada en el segundo semestre. También cayeron las exportaciones hacia el Mercado Común Centroamericano.

Las exportaciones de servicios también repuntaron (2.2%), gracias a la recuperación del turismo y de actividades como las de telecomunicaciones, procesamiento de datos, producción de programas informáticos, servicios médicos y centros de apuestas electrónicas.

Las importaciones de mercancías registraron una rápida expansión (14%), registrando la compra de maquinaria y equipo y de bienes de consumo, en especial los de carácter duradero, las tasas de crecimiento más altas.

Como consecuencia del moderado crecimiento de los ingresos tributarios y una política de gasto público relativamente laxa, las finanzas públicas tuvieron un fuerte deterioro. El déficit financiero del gobierno central alcanzó el 4.3% del PIB (2.9% en 2001), debido a la expansión de los gastos totales que crecieron 12% en términos reales. Estos representaron el 18% del PIB, mientras que los ingresos tributarios mantuvieron ese coeficiente en 13.3%.

Por otra parte, las autoridades prosiguieron la estrategia de cambio de deuda interna por externa, a fin de reducir su costo, aunque introduciendo un riesgo cambiario, para lo cual colocaron bonos en el mercado internacional por 250 millones de dólares. Sin embargo, la deuda interna representa aún dos tercios de los pasivos totales.

El mayor desequilibrio externo y la expansión del déficit fiscal provocaron que la mayor parte del ajuste recayera en la autoridad monetaria. La emisión de instrumentos de control monetario determinó que la tasa básica pasiva aumentara durante el primer semestre, estabilizándose a partir de julio en alrededor de 17.5%, 150 puntos básicos arriba del registro de diciembre de 2001. Aun así, el crédito interno neto aumentó 17% en el año; en tanto el dirigido al sector privado creció 23%. La liquidez total creció 6.9% en términos reales en contraste con la disminución de 1.3% en 2001. El costo de la intervención monetaria para el Banco Central fue elevado; las pérdidas se estiman en aproximadamente 1.5% del PIB. En el ámbito cambiario se mantuvo el esquema de ajustes pequeños diarios para acumular un deslizamiento anual del 11%.

En materia de política comercial, durante 2002 entraron en vigencia los tratados de libre comercio con Chile, República Dominicana y Canadá. Paralelamente, continuaron las negociaciones con Panamá y Trinidad y Tabago, y comenzaron los preparativos para negociar el tratado entre Estados Unidos y Centroamérica.

Durante el año analizado no hubo nuevas iniciativas respecto a los procesos de reforma económica y estructural. Tampoco es evidente que una agenda política en esa dirección vaya a ser impulsada por la actual administración.

La expansión de la demanda interna aportó el mayor impulso a la actividad económica, puesto que la recuperación de la demanda externa fue moderada (las exportaciones en 2001 habían decrecido 9.2%). Destacó por su impulso el crecimiento de la formación bruta de capital fijo (7.9%), originada tanto en gastos públicos en la generación y distribución eléctrica y las telecomunicaciones, como privados en zonas francas, turismo, construcción comercial y servicios empresariales. Por otro lado, el consumo total se elevó 2.8%.

Los sectores productores de bienes se recuperaron ligeramente luego de dos años consecutivos de contracción. Fundamental resultó el crecimiento del sector manufacturero (2.2%) debido al mayor dinamismo de las zonas francas, incluyendo la industria de alta tecnología. Por el contrario, el sector agropecuario decreció 1% debido a la disminución de la producción de café y banano, mientras que otros productos agrícolas ligados con las exportaciones —piñas, flores, follajes, tubérculos, mangos y cítricos— han compensado la disminución de los productos tradicionales.

La construcción se contrajo (-1%) luego de haber tenido un alto crecimiento el año anterior, al desacelerarse la construcción residencial. La construcción comercial, industrial y de servicios, por el contrario, creció a lo largo del año.

**COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2.2	1.0	2.8
Precios al consumidor	10.2	11.0	10.0 ^b
Salario real ^c	0.8	2.0	0.6
Dinero (M1)	16.2	9.7	15.4 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^d	-1.4	-2.5	1.5 ^e
Relación de precios del intercambio	-6.8	-1.4	-1.0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	5.3	5.8	6.8
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-3.0	-2.9	-4.3
Tasa de interés real pasiva	3.3	1.0	2.4 ^f
Tasa de interés real activa	13.7	11.9	15.9 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	7 748	6 820	7 158
Importaciones de bienes y servicios	7 295	6 911	7 796
Saldo en cuenta corriente	-707	-737	-905
Cuenta de capital y financiera	555	750	990
Balanza global	-152	13	85

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre noviembre de 2001 y noviembre de 2002.

^c Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social. 2002, todos los asalariados.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Promedio de enero a octubre.

^f Promedio de enero a septiembre, anualizado.

Los servicios básicos estuvieron nuevamente entre las actividades más dinámicas al crecer 9.7%, en particular las telecomunicaciones en servicios de alto valor agregado como telefonía celular, acceso a Internet, llamadas internacionales y transmisión de datos. El comercio mantuvo el ritmo de aumento registrado el año previo (2.2%). Las actividades turísticas mostraron un ligero crecimiento, gracias al incremento del gasto interno en estos servicios.

En 2002 la tasa de inflación (10%) se mantuvo en línea con la meta del Banco Central. La inflación subyacente no mostró presiones importantes de la demanda que crearan un proceso inflacionario de mayor magnitud.

Las remuneraciones reales promedio de la población ocupada se redujeron durante el año. Al mes de julio el ingreso promedio real había caído 1.4%, aunque los ingresos de los asalariados aumentaron marginalmente (0.6%). Los salarios mínimos nominales subieron 7%, por lo que su poder adquisitivo se redujo 2.7%. La tasa de desempleo abierto pasó de 6.1% en 2001 al 6.4% en 2002. Como rasgo relevante, el desempleo abierto urbano se acentuó al elevarse del 5.8% de la fuerza de trabajo al 6.8%, en tanto que el desempleo en las zonas rurales se redujo.

El Salvador

La economía salvadoreña creció 2.3% en 2002, lo cual significó una leve mejoría con respecto al 1.9% registrado el año anterior. No obstante, el PIB por habitante continuó virtualmente estancado por tercer año consecutivo. Entre los factores que favorecieron el moderado repunte se encuentran el impulso, aunque aún débil, de la demanda estadounidense, y el dinamismo de la inversión pública resultante de la reconstrucción de los daños ocasionados por los terremotos de inicios de 2001. En sentido contrario incidieron los bajos precios internacionales del café, vigentes durante buena parte del año, y el aumento del precio del petróleo, que afectó negativamente los términos de intercambio. En tanto, la inversión privada se estancó, dado que se vio afectada por el deterioro de la estabilidad política y social interna.

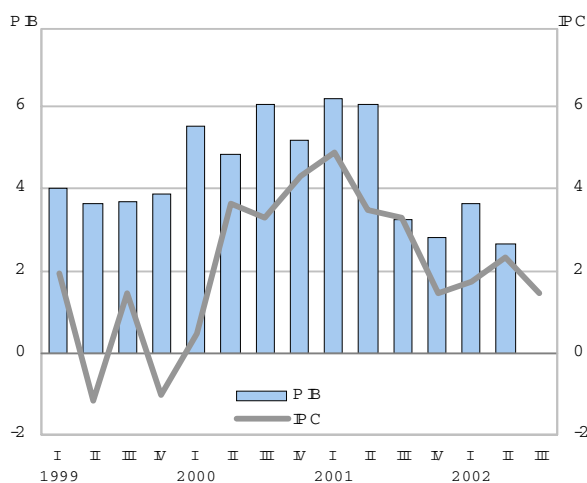
Los resultados de 2002 estuvieron fuertemente condicionados por el proceso de dolarización de la economía y por el continuo ingreso de remesas familiares. En tal contexto, se buscó reducir el déficit fiscal por medio del control del gasto corriente y se aplicó una política de conversión de deuda interna por externa que disminuyó las presiones financieras de corto plazo, pero que elevó considerablemente el nivel de endeudamiento externo público. Influidos por la baja de las tasas de interés internacionales, los tipos de interés locales registraron una disminución significativa, tendencia que, sin embargo, no se tradujo en una mayor demanda de crédito para inversión. Por otra parte, los salarios reales se deterioraron debido a la política de congelamiento de salarios mínimos que se practica desde 1998.

Las perspectivas económicas para 2003 están influenciadas por las elecciones de diputados y alcaldes programadas para marzo y las presidenciales de 2004, lo cual afectará las decisiones de inversión y la gestión gubernamental, además del anunciado ajuste fiscal. También influye el probable inicio de las negociaciones de un Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos. Se estima oficialmente un aumento del PIB del 3%, inflación de 2.5% y déficit del sector público de 1.6% respecto al PIB.

La evolución del sector externo mejoró respecto al año anterior gracias al positivo desempeño de las exportaciones, que crecieron 2.4%. Las ventas no tradicionales aumentaron 6.1%. En particular, la demanda estadounidense dio signos de reanimación para las exportaciones de maquila, envíos que subieron 5%. A diferencia, las exportaciones tradicionales continuaron con su comportamiento negativo, ya que se redujeron las ventas de café, azúcar y camarón. Dado que las importaciones totales se estancaron, la brecha comercial del país disminuyó para representar el 13.5% del PIB. Aunque el déficit en cuenta corriente aumentó levemente, se mantuvo en niveles manejables (1.6% del PIB) gracias al ingreso de las remesas familiares por casi 2 000 millones de dólares, que representaron el 13.8% del PIB. Estos recursos posibilitaron, además, mantener un nivel de reservas internacionales equivalente a 4 meses de importaciones.

Durante 2002 se avanzó en el control del déficit fiscal, a la vez que aumentaron los gastos de inversión en infraestructura económica y social. El déficit del sector público no financiero (SPNF) alcanzó el 3% del PIB, representando una disminución respecto al año anterior. Por su parte, el déficit del gobierno central bajó al 2.7% del PIB. Estos avances en el control del déficit fiscal son resultado de la aplicación de una

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN (Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

política de contención del gasto corriente, así como del aumento del 10% de los ingresos tributarios gracias a los planes de fiscalización y control implementados a lo largo del año, los cuales compensaron en parte el lento crecimiento que registró la economía y el estancamiento de las importaciones. Como efecto, la carga tributaria alcanzó el 11.1% del PIB.

La deuda pública externa aumentó 27.8% frente al año anterior, debido a la agresiva política de sustitución de deuda interna por externa mediante la cual el gobierno colocó 1 250 millones de dólares en bonos en el exterior. Derivado de ello, la deuda pública externa alcanzó los 4 022 millones de dólares, equivalentes al 28.1% del PIB y la deuda pública interna disminuyó 23.7%, totalizando unos 1 640 millones de dólares, equivalente al 11.5% del PIB. En términos netos, la deuda pública total aumentó alrededor de 7%, representando el 39.6% del PIB.

El objetivo principal de la política monetaria fue administrar el proceso de dolarización, que cumplió su segundo año de vigencia sin mayores tropiezos, coadyuvando a una disminución del riesgo-país y a la consolidación de la estabilidad financiera. Gracias a la dolarización y a la significativa baja de las tasas de interés internacionales, las tasas locales registraron un notorio descenso. La tasa activa promedio para préstamos a un año se situó en 7.2%, mientras que la tasa pasiva promedio de los depósitos a 180 días alcanzó el 3.4% (las tasas relevadas por el FMI son incluso menores: 5.2% y 1.4%, respectivamente). Esta reducción de las tasas de interés no se tradujo, sin

**EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2.1	1.9	2.3
Precios al consumidor	4.3	1.4	1.4 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^c	-0.6	-0.3	0.4 ^d
Relación de precios del intercambio	-4.8	-3.1	-0.8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	6.5	7.0	7.1 ^e
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-2.3	-3.6	-2.7
Tasa de interés real pasiva	3.7	4.6	1.4 ^f
Tasa de interés real activa	8.1	8.7	5.2 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	3 662	3 977	3 870
Importaciones de bienes y servicios	5 636	5 892	5 814
Saldo en cuenta corriente	-431	-177	-238
Cuenta de capital y financiera	385	-1	208
Balanza global	-46	-178	-30

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre noviembre de 2001 y noviembre de 2002.

^c Una tasa negativa significa una apreciación real.

^d Promedio de enero a octubre.

^e Hasta el tercer trimestre.

^f Promedio de enero a septiembre, anualizado.

embargo, en un mayor crédito para el sector privado ni en mayor inversión.

En materia de política comercial destacaron los preparativos orientados a las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica y Estados Unidos. La estrategia de reinserción

internacional de El Salvador está basada en los flujos comerciales y migratorios con Estados Unidos, por lo que las negociaciones del TLC fueron definidas como la primera prioridad del gobierno.

La expansión del nivel de actividad volvió a ser moderada, lo cual evidencia las dificultades que enfrenta la economía salvadoreña para retomar el alto crecimiento registrado en el primer quinquenio de los noventa. La demanda interna apenas repuntó 1.4% impulsada por los gastos de inversión pública, ya que el consumo total se estancó. Por su lado, la demanda externa acusó un retroceso. Los sectores más dinámicos fueron la construcción, que aumentó 6.2%, así como los servicios básicos de electricidad, gas y agua, que crecieron 5.6%. La industria manufacturera subió un 3.4%, mientras que el sector agropecuario (1%) se recuperó de la caída del año anterior.

El Salvador continuó siendo uno de los países de América Latina y el Caribe con la tasa más baja de inflación. Al mes de noviembre la inflación interanual fue de 1.4%. Este comportamiento está asociado con el proceso de dolarización de la economía, así como con la existencia de una oferta suficiente de dólares que permitió superar los cuellos de botellas sectoriales mediante importaciones, al igual que con la positiva producción de alimentos básicos registrada en el año.

Coincidente con los últimos años, los salarios mínimos oficiales para los sectores agropecuario, industria, comercio y servicios, no sufrieron cambios nominales, lo cual implicó una reducción de dichos salarios en términos reales por quinto año consecutivo.

Guatemala

No obstante su repunte en el segundo semestre, la economía guatemalteca registró por cuarto año consecutivo una desaceleración en su crecimiento. El producto mostró una tasa de expansión de 1.9%, algo inferior a la del año anterior (2.4%). Este desempeño está asociado con el escaso dinamismo de la economía mundial, al que se suman la caída de la inversión interna y la aplicación del programa de estabilización. Con este último se consiguió reducir el déficit del gobierno central a 1.1% del PIB (2.0% el año anterior) y disminuir la inflación a 6.3%, frente a 8.9% en 2001. La débil demanda externa y la apreciación cambiaria real provocaron una fuerte alza del déficit comercial, pero con el extraordinario crecimiento de las remesas internacionales, el déficit en cuenta corriente se redujo ligeramente.

Entre las principales causas de la contracción de la inflación y del déficit fiscal, destacaron la aplicación firme del programa de estabilización acordado con el FMI (firmado en marzo), así como la instrumentación de la reforma fiscal aprobada el año previo. En un escenario de repunte de la economía internacional y de mantención de la disciplina fiscal –logrando en particular contener las presiones típicas de períodos de elecciones presidenciales para elevar el gasto público–, se estima que el crecimiento podría ser del orden de 2.5% en 2003, con una inflación anual de 5% y un déficit en cuenta corriente de 5% del PIB. Una condición para el logro de estas metas es que se evite una apreciación real del quetzal.

Hecho relevante durante 2002, fue el estancamiento del mercado externo, especialmente del centroamericano, junto a la apreciación cambiaria real (6.7% en doce meses). El déficit comercial creció más de 20%, dada la caída de las exportaciones (-4%) y el aumento de las importaciones (7%). Las ventas a Centroamérica se desplomaron (-13.7%) y al resto del mundo crecieron poco (1.7%). Afectadas todavía por precios internacionales bajos, las exportaciones tradicionales se estancaron (0.8%); la caída del café (-12.7%) no pudo ser compensada por los aumentos en cardamomo (28.9%), banano (5.9%) y azúcar (2.5%). Las exportaciones no-tradicionales se expandieron pausadamente (2.8%). De ellas, sólo aumentaron las ventas de petróleo (50%, debido más bien al aumento en precios), las de caucho natural (26%) y de ajonjolí (26%). La maquila continuó desacelerándose y creció sólo 2%.

La expansión de las importaciones se debió al significativo aumento de las compras del resto del mundo (11%), que contrarrestaron con creces la fuerte contracción de las provenientes de Centroamérica (-17%). Destaca el alza en compras de bienes de capital para la industria (23%), con un componente importante de equipo para la construcción, y para la generación de energía. En cambio, perdieron dinamismo las importaciones de bienes de consumo (7%) y de bienes intermedios (3%), con una caída en las compras de combustibles y lubricantes (-13%).

El fuerte aumento del ingreso neto de transferencias corrientes (70%) superó el alza del déficit de comercio y el de renta, con lo que el déficit en cuenta corriente se redujo ligeramente. El alto ingreso de capitales –más bien de corto plazo, pues la inversión directa bajó– limitó la reducción de reservas internacionales a sólo 75 millones de dólares, dejando su saldo estimado al cierre del año en 2 275 millones de dólares, dentro del límite fijado en el programa de estabilización.

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	3,4	2,4	1,9
Precios al consumidor	5,1	8,9	6,3 ^b
Dinero (M1)	20,4	7,8	6,3 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	1,6	- 3,7	-6,7 ^e
Relación de precios del intercambio	- 2,9	- 2,1	- 1,4
Porcentaje promedio anual			
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-1,9	-2,0	-1,1
Tasa de interés real pasiva	3,9	-0,1	1,8 ^f
Tasa de interés real activa	14,0	9,3	11,2 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	3.860	3.896	3.809
Importaciones de bienes y servicios	5.568	6.040	6.441
Saldo en cuenta corriente	-1.049	-1.238	-1.202
Cuenta de capital y financiera	1.703	1.712	1.128
Balanza global	654	474	-75

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre noviembre de 2001 y noviembre de 2002.

^c Variación entre septiembre de 2001 y septiembre de 2002.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Promedio de enero a octubre.

^f Promedio de enero a septiembre, anualizado.

En abril entró en vigencia un acuerdo de derecho de giro con el FMI, válido por doce meses, para apoyar un programa de estabilización macroeconómica. Las metas iniciales para 2002 incluían: 2.3% de crecimiento económico; 4-6% de inflación anual; reducir el déficit fiscal a 1.5% del PIB –pero manteniendo el gasto social arriba del 5% del PIB–, y limitar a 210 millones de dólares la caída en reservas. El acuerdo dio acceso potencial a 84 millones de derechos especiales de giro (105 millones de dólares) del FMI, y a recursos adicionales del BID y del Banco Mundial. La política económica se ciñó a dicho programa, y se estima cumplirá las metas monetarias/fiscales, pero con una inflación ligeramente superior y menor crecimiento.

Un elemento central para el saneamiento fiscal fue el alza de los ingresos tributarios (21%) –los directos (31%)– resultado del mayor esfuerzo contra la evasión y de la aplicación de la reforma fiscal aprobada en 2001, que aumentó dos puntos la alícuota del IVA (a 12%), estableció un impuesto especial al activo empresarial, y elevó otros gravámenes. Se espera alcanzar una carga fiscal del 10.7% del PIB (un punto arriba del 2001). Los ingresos no-tributarios cayeron 24% al cancelarse los intereses debido al pago final por la telefónica. Los gastos corrientes nominales subieron 3%, es decir cayeron en términos reales (-3%). El alza en erogaciones de capital (14%) se debe en parte a la necesidad de cubrir pagos

de ejercicios anteriores. Se estima un déficit del gobierno central de 1.1% del PIB (frente a 2.0% de 2001). Las pérdidas cuasifiscales (0.5% del PIB) suben el déficit consolidado a 1.6% del PIB, un punto menos que en 2001.

Los capitales externos fueron muy relevantes para financiar el sector público. De hecho, en términos netos se amortizó la deuda interna usando parte de los recursos obtenidos con la colocación del bono soberano por 325 millones de dólares en 2001. La activa intervención del Banco Central en operaciones de mercado abierto sirvió para limitar la tasa anual de expansión monetaria del 8% (15% en 2001) y de la liquidez ampliada (M3) al 11% (17% del 2001) a la vez que cayó la tasa de redescuento por debajo del 1%. En contraste, las tasas reales activas subieron un punto (9.8%), lo que contribuyó a mantener la restricción de crédito al sector privado.

Al fin del año, el Congreso aprobó la flotación de un bono por 700 millones de dólares. Los recursos, en principio, serán utilizados para fortalecer ciertos compromisos de los Acuerdos de Paz (inter alia, la desmovilización del ejército y la reconversión productiva de las tierras) y para reestructurar la deuda pública y apoyar el saneamiento del sector financiero.

A pesar de que la formación bruta de capital fijo del sector privado subió 6.8% –interrumpiendo la caída que mostró el bienio anterior– el crecimiento económico no superó el de 2001 dado el pobre desempeño de las exportaciones, la baja de los inventarios (-4.6%) y la

desaceleración del gasto público. Por su parte, el consumo creció 3.6%, casi igual que el año anterior.

La producción de bienes se expandió escasamente (1.2%), por la lenta evolución del sector agropecuario (1.4%) y de las manufacturas (0.7%). En cambio los servicios de electricidad, gas y agua repuntaron más (3.2%), debido a la mayor producción para consumo interno y para exportar energía a El Salvador. El sector de transporte y comunicaciones fue el que más creció (4.3%), debido en parte a la transformación de la industria de telefonía, impulsada en alguna medida por la privatización.

La información disponible no permite conocer con precisión la evolución del empleo. Sin embargo, el limitado repunte de la economía, el declive de la actividad rural, y el pausado desempeño de la manufactura y la maquila sugieren que la creación de puestos de trabajo formales no responde adecuadamente a las necesidades de empleo. En tanto, los salarios mínimos muestran, en promedio, un aumento nominal de 9%, (3% en términos reales).

El aumento del índice de precios al consumidor estuvo cercano a la meta de inflación del programa de gobierno, y varios puntos por debajo del registrado en 2001. Tal abatimiento de las presiones inflacionarias refleja la mayor disciplina fiscal y monetaria, la gradual eliminación del impacto “de una sola vez” que tuvo el incremento de la tasa del IVA sobre el nivel de precios y, también, cierto efecto de la apreciación cambiaria.

Honduras

El signo distintivo del desempeño económico de Honduras en 2002 volvió a ser el bajo crecimiento de la actividad productiva. El PIB creció 2%, por lo que el producto por habitante tuvo una variación negativa de 0.6%, lo que se compara con el estancamiento del PIB por habitante observado en 2001.

Después de recuperar los daños ocasionados por el huracán Mitch, la actividad del sector exportador se ha mantenido prácticamente estática. El lento crecimiento de la economía internacional, la prolongación de la crisis cafetalera y las bajas cotizaciones de algunos productos primarios de exportación, ejercieron efectos desfavorables en la producción, lo que se manifestó en

incremento del desempleo y descenso de la inversión bruta fija. Como en el año precedente, el mayor peso del ajuste a la baja del crecimiento económico se concentró en el sector agropecuario. La industria maquiladora registró una de sus más bajas tasas anuales de crecimiento, al tiempo que algunas actividades de servicios también se desaceleraron.

No obstante el bajo crecimiento, las principales variables financieras registraron un comportamiento acorde con los objetivos de estabilidad fijados en el programa monetario del Banco Central. Las remesas de los residentes en el extranjero volvieron a ser un puntal para el conjunto de la economía.

El déficit de la cuenta corriente fue de 262 millones de dólares, 64 millones menos que en 2001. Las exportaciones tuvieron un descenso de 3.1%, comportamiento causado por la débil demanda externa (que afectó en particular a las plantas maquiladoras), y los bajos precios internacionales de algunos bienes primarios. Por su parte, las importaciones declinaron 4.1%, fundamentalmente como resultado de la desaceleración económica interna y de la contracción de las inversiones.

El desequilibrio comercial fue financiado con recursos provenientes de transferencias e inversiones extranjeras directas (IED). En el primer caso, el componente sustancial volvió a ser el monto remesado por los trabajadores hondureños en Estados Unidos, que totalizó un poco más de 600 millones de dólares. En el segundo caso, los flujos de IED, aunque disminuyeron 8%, continuaron siendo una importante fuente de financiamiento.

Las reservas internacionales del Banco Central registraron una ganancia anual cercana a 260 millones de dólares, consiguiendo así, como en los años anteriores, una holgada posición en este rubro.

El déficit fiscal de 2002 alcanzó el 5.2% del PIB, valor ligeramente superior al programado por las autoridades, pero casi una tercera parte menor respecto al del año anterior. En ello influyó, principalmente, el bajo nivel de ejecución de los gastos públicos de inversión programados. En un entorno signado por la asunción de un nuevo gobierno (lo que ocurrió en el mes de enero), se operó una reestructuración del presupuesto que retrasó los desembolsos del gasto de capital del sector público durante casi todo el año, contribuyendo a profundizar la caída de la demanda agregada.

Como ocurre desde hace un lustro, el déficit del gobierno central fue financiado casi totalmente con recursos externos (préstamos y donaciones). El monto de los ingresos tributarios fue menor al presupuestado y su crecimiento anual (5.1%) resultó inferior al de la inflación. El modesto rendimiento de la tributación, directa e indirecta, se explica por el descenso de la actividad económica y por los beneficios concedidos a contribuyentes que por diversas razones no han cumplido con sus obligaciones fiscales. Los ingresos totales percibidos por el gobierno central ascendieron

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4.8	2.7	2.0
Precios al consumidor	10.1	8.8	7.7 ^b
Dinero (M1)	4.7	5.2	13.5 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-4.3	-3.1	0.3 ^e
Relación de precios del intercambio	-5.8	-2.2	-2.8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	...	5.9	6.2
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-5.9	-7.3	-5.2
Tasa de interés real pasiva	4.9	5.8	5.1 ^f
Tasa de interés real activa	14.7	14.4	13.3 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	2 464	2 447	2 371
Importaciones de bienes y servicios	3 318	3 498	3 315
Saldo en cuenta corriente	-258	-326	-262
Cuenta de capital y financiera	191	342	386
Balanza global	-66	16	124

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre noviembre de 2001 y noviembre de 2002.

^c Variación entre septiembre de 2001 y septiembre de 2002.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Promedio de enero a octubre.

^f Promedio de enero a septiembre, anualizado.

a 17.5% del PIB (siete décimas de punto porcentual menos que en 2001).

El gasto público total equivalió a 22.7% del PIB (contra 25.5% un año antes). El capítulo corriente del presupuesto continuó siendo el componente más dinámico del gasto gubernamental, representando en 2002 casi 75% del total, seis puntos porcentuales más que en 2001. En contraste, y debido en gran medida a problemas de eficiencia en su gestión (la reestructuración del presupuesto se prolongó hasta el mes de mayo y las licitaciones públicas duran alrededor de siete meses), el gasto de inversión sufrió una fuerte retracción, disminuyendo 20% con respecto al año anterior.

La política cambiaria no sufrió modificaciones. El precio de referencia de la lempira frente al dólar tuvo un aumento de 5.8% durante 2002, tasa que es algo más alta que las de los últimos años. Empero, sigue observándose un rezago con respecto a los diferenciales con la inflación internacional.

Se continuó avanzando hacia la Unión Aduanera en Centroamérica, que entrará en vigor a fines de 2003, y también se estableció un mecanismo de intercambio de información con Estados Unidos en la perspectiva de la negociación de un Tratado de Libre Comercio con ese país.

La oferta monetaria creció debido a que el incremento de las reservas internacionales netas fue mayor al de los depósitos del sector público en el Banco Central. Igual que en años anteriores, el exceso de liquidez fue contrarrestado por medio de la emisión de títulos valores. En 2002 volvió a acentuarse la preferencia por las colocaciones financieras en moneda extranjera, cuya expansión interanual fue de más de 10%, frente al estancamiento de los depósitos en moneda nacional.

El crédito bancario al sector privado se estancó durante los primeros tres trimestres, reanimándose hacia el final del año. En términos reales, el monto de recursos provenientes de esta fuente de financiamiento se contrajo en cerca de 2.4%.

Los costos del financiamiento bancario observaron un leve descenso. Aunque los promedios ponderados de las tasas de interés registraron pequeñas disminuciones en el transcurso del año, los márgenes de la intermediación financiera mantuvieron los elevados registros de los años precedentes (alrededor de 11.7%).

La Comisión Nacional de Bancos y Seguros intervino dos instituciones bancarias con problemas de solvencia, declarando sin valor las acciones de los propietarios e inyectando recursos por un total de 478 millones de lempiras (equivalentes a cerca de 7% de los depósitos en cuenta corriente del sistema financiero).

En 2002 terminó el período interino de la Iniciativa Reforzada para Países Pobres Altamente Endeudados, quedando Honduras a la espera de la etapa de culminación que está supeditada al convenio bajo negociación con el FMI.

El saldo de la deuda externa total cerró en 4 700 millones de dólares, monto ligeramente menor (-1.8%) al del año anterior.

Se esperaba un crecimiento del PIB mayor a 3%, pero sólo se alcanzó uno de 2% debido, principalmente, a la desaceleración de la producción agropecuaria y la manufacturera.

El sector agropecuario, que representa una quinta parte del PIB y emplea a más de un tercio de la PEA, profundizó la recesión iniciada un año antes, cayendo su tasa real de crecimiento en casi un punto porcentual. Esta situación expresa la persistencia de la crisis del sector cafetalero, pero también la tendencia a la baja del precio y la demanda internacionales de otros rubros agropecuarios de importancia, así como los problemas financieros de un segmento significativo de los agricultores. La producción de granos básicos, por su parte, registró una mejoría en relación con 2001.

El producto del sector manufacturero observó una marcada inflexión a la baja (2.2% contra un promedio de 5.4% en el bienio anterior). Este resultado se originó más que nada en la reducción de la demanda internacional y el estancamiento de la inversión privada. La actividad maquiladora, que es determinante en las tendencias de la industria, registró uno de sus más bajos crecimientos históricos (cerca de 2%).

La tasa de inflación de 2002 fue de 7.6%, y estuvo dentro de lo programado por las autoridades monetarias. Este resultado favorable se debe a dos factores: la baja del nivel general de actividad y la mejoría en la oferta de granos básicos.

El salario mínimo promedio tuvo un aumento nominal de 13% (tres puntos menos que en 2001). Descontando la inflación, ello equivalió a un alza de 5.3% de su poder adquisitivo.

La tasa de desempleo urbano abierto fue de 6.2%, algo superior a la del año anterior, en tanto que las de subempleo visible e invisible llegaron a 3.9% y 36.2%, respectivamente, lo que significó un deterioro respecto a 2001.

México

La economía mexicana creció apenas 1.2% durante 2002 –muy por debajo de la meta del gobierno–, lo cual se tradujo en dos años de virtual estancamiento productivo, con repercusiones negativas en el ingreso por habitante. En este resultado se conjugaron la atonía de la demanda estadounidense –impulsor fundamental del crecimiento en los últimos años–, una política económica restrictiva y procíclica, y la lenta evolución del mercado interno.

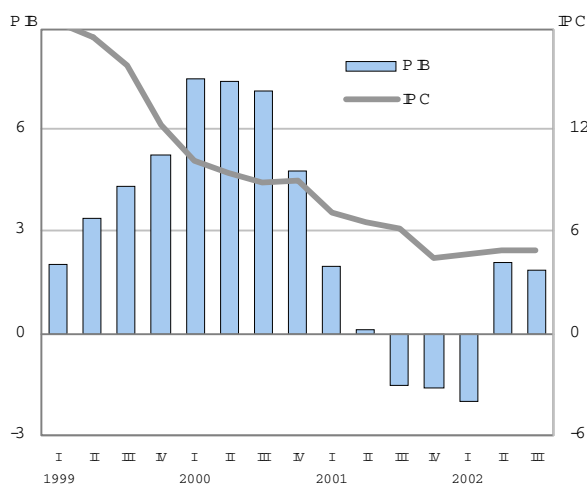
El incremento de las remuneraciones reales aunque a tasas menores que en los últimos años, así como la implementación de esquemas de financiamiento no bancario, sostuvieron el consumo privado, el cual a pesar de ello evolucionó modestamente, en tanto que la inversión disminuyó. Por su parte, la adversa coyuntura internacional favoreció la volatilidad en los mercados cambiario y monetario, lo que contribuyó a la depreciación nominal del peso, después de prácticamente 18 meses de continua apreciación. Esa devaluación, junto con los efectos climáticos sobre los precios de ciertos alimentos, incidió negativamente sobre la inflación que se incrementó a más de 5% anual, superando así la meta oficial en un punto porcentual.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos (2.4% del PIB) se ubicó por debajo de la meta establecida, debido, entre otras cosas, al menor déficit del comercio de bienes y al aumento de las remesas provenientes del exterior, mientras que el déficit del sector público correspondió al objetivo planteado al inicio del año, al mantenerse la disciplina en el manejo de las finanzas públicas.

Para 2003, en un entorno de lento crecimiento e insuficiente recaudación tributaria, el gobierno se ha fijado como metas una expansión del producto de 3%, niveles de inflación del orden de 3% y déficit fiscal de 0.5% del PIB.

La evolución del comercio exterior se comportó de manera acorde con la débil expansión de la demanda –tanto externa como interna–. Las exportaciones e importaciones se estancaron y generaron un déficit en la cuenta corriente, menor al de 2001, que fue financiado con recursos de largo plazo provenientes del sector

MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

privado. Por su parte, las actividades vinculadas a las manufacturas representaron más del 90% de las ventas externas totales (la mitad correspondió a las maquiladoras).

Las exportaciones de petróleo se vieron favorecidas por el aumento de los precios internacionales, mientras que las manufactureras se estancaron dada la escasa recuperación de la actividad de las maquiladoras, y las agropecuarias disminuyeron. La caída de la inversión interna provocó el desplome de las importaciones de bienes de capital. Las de bienes intermedios, por su parte,

permanecieron sin cambios, situándose en línea con la actividad de la economía en su conjunto. Las importaciones de bienes de consumo, por su parte, repuntaron 6%. En el ámbito comercial se mantuvo una fuerte dependencia de Estados Unidos, ya que el 89% de las exportaciones se destinaron a ese país y éste fue el origen del 65% de los productos importados. Las remesas provenientes de los mexicanos residentes en el exterior rondaron los 9 000 millones, monto equivalente al 80% de las exportaciones de petróleo.

La inversión extranjera directa en 2002 bordeó los 13 5000 millones de dólares, monto que corresponde a un poco más de la mitad del registrado en 2001, pero que resulta similar si se excluyen los ingresos generados en ese año por la venta de Banamex. El sector manufacturero recibió más de un tercio de la inversión, mientras que al financiero se destinó otro tanto, identificándose a Estados Unidos como la fuente principal de los recursos, aglutinando alrededor del 80% de la inversión extranjera total.

A pesar del menor ritmo de crecimiento del PIB y de los episodios de volatilidad financiera y cambiaria que se registraron a lo largo del año, las finanzas públicas mantuvieron un comportamiento consecuente con la meta fiscal. El déficit ascendió a 0.7% del PIB, pero agregando el costo de los programas de saneamiento financiero se eleva a 2.9%, nivel que resultó igualmente inferior al 3.2% contemplado en el programa económico del año.

La recaudación tributaria no petrolera se ubicó por debajo del 10% del PIB, debido a que las medidas fiscales aplicadas resultaron insuficientes para generar los mayores recursos esperados. En ese contexto, la menor recaudación fiscal fue compensada por el incremento de las tarifas de la electricidad y gasolina, así como por los recursos adicionales que se generaron por el aumento de los precios internacionales del petróleo, a pesar de que el volumen de exportación fue menor que las previsiones. Asimismo, la menor disponibilidad de ingresos en el gobierno federal, significó una reducción estimada en 9% en las participaciones federales a los estados y municipios. En materia de gasto público prevaleció la aplicación de una férrea disciplina fiscal, pero las reformas estructurales propuestas por el Ejecutivo no prosperaron en el Congreso.

La deuda pública total representó el 25% del PIB, 1.6 puntos más que en 2001, en tanto que la externa aumentó 0.7 puntos del PIB para ubicarse en 12.5%, por causa enteramente de la depreciación del peso. La interna subió 0.9 puntos para representar también 12.5%. La principal fuente de financiamiento externo (9 400

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6.8	-0.4	1.2
Precios al consumidor	9.0	4.4	5.4 ^b
Salario real ^c	6.1	6.6	1.4 ^d
Dinero (M1)	15.4	20.5	12.6 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-7.4	-6.0	-1.6 ^g
Relación de precios del intercambio	5.0	-0.1	1.8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	2.2	2.5	2.8 ^h
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-1.3	-0.7	-0.7
Tasa de interés real pasiva	-1.7	0.0	-1.7 ⁱ
Tasa de interés real activa	9.4	8.6	4.3 ⁱ
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	180 167	171 103	172 527
Importaciones de bienes y servicios	190 494	184 614	183 854
Saldo en cuenta corriente	-18 160	-18 002	-15 000
Cuenta de capital y financiera	25 269	25 327	19 600
Balanza global	7 110	7 325	4 600

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre noviembre de 2001 y noviembre de 2002.

^c Industria manufacturera.

^d Estimación basada en el promedio de enero a septiembre.

^e Variación entre octubre de 2001 y octubre de 2002.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Promedio de enero a octubre.

^h Estimación basada en el promedio de enero a octubre.

ⁱ Promedio de enero a septiembre, anualizado.

millones de dólares) fue la emisión de bonos en el mercado internacional (4 066 millones). Se realizaron amortizaciones por alrededor de 16 000 millones de dólares, incluyendo pagos anticipados de deuda.

La estabilidad de precios constituyó el objetivo de la política monetaria. No obstante, se rebasó ligeramente la meta de inflación, y se proyecta un aumento de 3% en 2003, con el objetivo de generar convergencia con el aumento del nivel de precios que prevalece en Estados Unidos y Canadá. La caída de la economía en los primeros meses del año motivó un relajamiento de la postura monetaria en abril, pero en la medida en que la volatilidad cambiaria y de las tasas de interés parecían poner en riesgo el control de la inflación, el Banco de México ajustó la política monetaria, mediante una nueva ampliación de la restricción de la liquidez (a través del "corto"), de 300 millones de pesos diarios que había establecido en abril, a 400 millones a partir de septiembre y 475 millones en diciembre. La tasa de interés se redujo de un promedio de 11.3% en 2001 a alrededor de 8.5% en 2002. La Bolsa Mexicana de Valores (BMV) también observó vaivenes, con una trayectoria a la baja, siguiendo la de la bolsa de Nueva York.

El crédito de la banca comercial al sector privado no bancario se redujo en términos reales por octavo año consecutivo (a septiembre había caído 7.7% respecto del mismo mes del año previo), y los destinados a la vivienda, empresas y personas físicas con actividad empresarial cayeron, pero el destinado al consumo ha crecido a una tasa anual de 36%.

En el marco del esquema cambiario de flotación –vigente desde 1995–, el peso sufrió una devaluación real por primera vez desde 1998, al producirse varios episodios especulativos, si bien de corta duración, en el transcurso del año. Tal evolución significó un aliento para las exportaciones, aunque también se tradujo en presiones sobre los precios internos.

En materia de reformas estructurales prácticamente no hubo avances, debido al disenso entre el Ejecutivo y Legislativo. La propuesta de reforma fiscal integral del Ejecutivo se tradujo (después de su discusión en el Congreso a fines de 2001), en medidas que a la postre resultaron limitadas para fortalecer la recaudación y que, además, no encontraron un entorno económico favorable, mientras otras –como la aplicación del impuesto suntuario– fueron derogadas. Así, prevaleció un entorno que denota fragilidad en las finanzas públicas, las que siguen dependiendo críticamente de los ingresos petroleros. Otras reformas importantes que permanecen pendientes de aprobación o de envío al Congreso, son las del sector energético, telecomunicaciones y laboral.

Después de permanecer estancada durante el primer semestre, la actividad económica se reanimó levemente en la segunda mitad para promediar 1.2% en el año. El consumo aumentó ligeramente y la inversión retrocedió (-1.7% en enero-septiembre),

mientras que la caída o estancamiento fue general en todos los sectores. El sector del comercio, restaurantes y hoteles, la industria manufacturera y la minería cayeron en términos reales, mientras que la agricultura y los servicios repuntaron.

El consumo privado de bienes duraderos mantuvo un cierto dinamismo, en buena medida apoyado en los esquemas de financiamiento bancario y extrabancario (tiendas departamentales y de autoservicio, además de distribuidoras de automóviles), que aprovecharon el descenso en las tasas de interés. Durante enero-octubre las ventas internas de vehículos crecieron 9%, mientras que la producción para exportación cayó 2.8%.

El número de asegurados permanentes y eventuales en el IMSS continuó disminuyendo, y el número de puestos de trabajo creados fue apenas el equivalente a una cuarta parte respecto de lo requerido para absorber la oferta de mano de obra, la cual aumenta en 1.2 millones de personas por año. El empleo y las horas trabajadas en la industria maquiladora cayeron como reflejo de la debilidad de la demanda externa, y se estima que el sector informal continuó absorbiendo un volumen considerable de mano de obra, ya que la tasa de desempleo abierto apenas se incrementó de 2.5% en 2001 a 2.8% en 2002.

Por otra parte, se mantuvo la tendencia al alza de las remuneraciones reales lo que, al conjugarse con la menor actividad económica, significó un nuevo ascenso de los costos laborales unitarios. Los salarios contractuales, excluyendo bonos de productividad, registraron un incremento nominal promedio de alrededor de 6.5%, lo que significó un crecimiento real en las remuneraciones en la mayoría de los sectores productivos que se sumó al conseguido en 2001.

Nicaragua

La economía nicaragüense se desaceleró por tercer año consecutivo. El PIB real creció 0.5% en 2002, dos puntos y medio porcentuales menos que el año anterior. Ello determinó una reducción del producto por habitante (-2.1%) y un aumento de la tasa de desempleo hasta 12.9%. El menor crecimiento está asociado al deterioro de los términos de intercambio, a la lenta recuperación de la economía y el comercio mundiales, y al proceso de ajuste fiscal, que afectó principalmente al gasto de inversión.

En el desfavorable desempeño económico incidió también la incertidumbre política ocasionada por la falta de apoyo parlamentario a las iniciativas del Ejecutivo. Esto originó un deterioro del clima de inversión y no sólo atrasó la firma de un nuevo acuerdo con el FMI, sino además el acceso a los flujos de ayuda externa. Pese a que los desequilibrios internos y externos siguieron siendo muy elevados, la inflación se mantuvo baja y se preservó el ritmo de deslizamiento cambiario (6%). En el sector externo, el déficit en cuenta corriente se redujo. Sin embargo, la disminución de los ingresos netos de capitales causó un mayor déficit de la balanza de pagos y pérdidas de reservas internacionales.

El bajo ritmo de actividad económica propició la disminución del déficit de la cuenta corriente, de 38% del PIB en 2001 a 33% en 2002. El menor desequilibrio externo obedece a la contracción del déficit comercial, la reducción de los pagos por concepto de intereses, utilidades y dividendos, y al aumento de las transferencias corrientes, sobre todo de las remesas familiares.

El déficit en el comercio de bienes disminuyó casi 5% en 2002, pero continuó siendo muy elevado. Las importaciones se redujeron 3%, mientras que las exportaciones declinaron 1%, incluidas las de las empresas que operan bajo el régimen de zona franca. El retroceso de las exportaciones se debió en mayor grado a la disminución de las ventas de productos tradicionales (16%), determinada por la caída de las exportaciones de café y mariscos. El valor de las importaciones descendió debido a la caída de las compras externas de

bienes intermedios y de consumo, producto de la desaceleración de la actividad y de la menor expansión de la demanda interna. En cambio, las importaciones de bienes de capital registraron un aumento (3.3%), reflejando el mejoramiento de las expectativas de crecimiento en los últimos dos meses del año, lo que hizo que el coeficiente de la formación bruta de capital fijo con respecto al PIB se elevara un punto porcentual.

Ante la aguda vulnerabilidad externa y financiera del país, la política macroeconómica mostró una tónica austera. Los principales objetivos de las medidas adoptadas fueron la reducción del déficit fiscal y la acumulación de reservas internacionales que permitiera la disminución gradual de la deuda pública interna.

En el transcurso del año se aprobó una Ley de Reforma Tributaria con el fin de ampliar la base impositiva –disminuyendo las exoneraciones y los regímenes especiales–, reducir la regresividad de la estructura tributaria y combatir la evasión fiscal. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo ajustes para compatibilizar el gasto presupuestario con las disponibilidades de recursos y con la estrategia de reducción de la pobreza. Al finalizar el año, se estima que el ahorro corriente del sector público no financiero (SPNF) aumentó de 0.6% a 2.9% del PIB, a causa del mayor dinamismo de los ingresos fiscales y del moderado incremento de los gastos corrientes, determinado en gran medida por alzas salariales. En este contexto, la reducción anticipada del déficit global del SPNF, de 16.1% a 9.4% del PIB, se sustenta en la contracción de la inversión pública.

**NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6.4	3.0	0.5
Precios al consumidor	9.9	4.7	4.2 ^b
Salario real	1.6	4.3	5.4 ^c
Dinero (M1)	6.4	17.6	3.5 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-2.0	0.8	3.3
Relación de precios del intercambio	-4.7	-8.3	-0.5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	9.8	10.7	12.9 ^f
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-7.8	-11.5	-9.0
Tasa de interés real pasiva	-0.2	4.8	2.8 ^g
Tasa de interés real activa	10.7	18.1	17.6
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	956	919	906
Importaciones de bienes y servicios	1 991	1 982	1 923
Saldo en cuenta corriente	-917	-976	-837
Cuenta de capital y financiera	717	710	561
Balanza global	-199	-266	-275

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre octubre de 2001 y octubre de 2002.

^c Promedio de enero a julio.

^d Variación entre octubre de 2001 y octubre de 2002.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Estimaciones oficiales.

^g Promedio de enero a septiembre, anualizado.

La política monetaria siguió siendo restrictiva, reforzando ligeramente la posición contractiva en el ámbito fiscal. El Banco Central mantuvo la tasa de encaje legal en 19.25%, prorrogando el aumento remunerado de tres puntos porcentuales establecido en septiembre de 2001. Sin embargo, cabe destacar que el mayor ahorro del gobierno y de las empresas públicas y la menor presión fiscal, facilitaron el manejo de la política monetaria. El saldo del crédito otorgado al SPNF por parte del sistema financiero, que había aumentado 30% en 2001, se contrajo 1% en 2002, lo que permitió aumentar el crédito al sector privado, mantener un nivel adecuado de liquidez total y realizar una menor colocación que redención de títulos de deuda indexados.

El dinamismo de la actividad económica se vio afectado por la atonía del mercado externo, el proceso de ajuste fiscal y el atraso registrado en la firma de un nuevo acuerdo trienal con el FMI. La desaceleración se debió también al deterioro del clima de inversión asociado a la incertidumbre política ocasionada por los desacuerdos entre el Gobierno y la Asamblea Nacional.

El PIB acusó una menor expansión, lo que obedece tanto a la contracción del sector agropecuario y de la actividad pesquera y a la notable desaceleración en la construcción, como al modesto crecimiento en el resto de las áreas productivas. Por el lado de la demanda, ante la reducción de las exportaciones y del gasto público, el incremento del PIB se sustentó en la expansión de los gastos de consumo e inversión del sector privado.

Aunque la producción de granos básicos arrojó un significativo incremento, la producción agrícola en su conjunto disminuyó a consecuencia de la reducción experimentada por los cultivos de exportación, especialmente de café. El sector pecuario se vio afectado por la merma de las exportaciones de ganado en pie a México, determinada por dificultades de comercialización, y por la menor producción de la actividad avícola. La pesca registró una fuerte declinación a causa de la caída de los precios internacionales del camarón y de la veda a la captura de langosta, declarada tras la excesiva explotación de los últimos años. Por su parte, la construcción mostró una intensa desaceleración a raíz del severo ajuste fiscal, que redujo en forma importante la inversión pública. En contraste, el aumento de la producción del sector manufacturero fue superior al observado en 2001. El crecimiento, impulsado por un mayor nivel de la inversión extranjera directa y el dinamismo de la actividad en las zonas francas, se concentró esencialmente en las ramas alimentos, bebidas y vestuario. Las actividades de servicios siguieron mostrando una menor expansión. La desaceleración más importante se produjo en el comercio.

La inflación fue de 4.2% en octubre de 2002, cifra ligeramente inferior al 4.7% registrado a fines de 2001. En ese leve incremento de precios incidieron las menores presiones de demanda, a medida que la economía perdió dinamismo, el carácter restrictivo de la política fiscal y monetaria, la abundancia relativa de productos agropecuarios y la mayor estabilidad de las tarifas de los servicios básicos.

El incremento del 8.8% en los salarios mínimos, los ajustes salariales en el sector público y el alza de las remuneraciones en ciertos sectores permitieron que la remuneración media real registrara una considerable mejora. Sin embargo, el modesto crecimiento de la economía provocó un aumento de la tasa de desempleo de 10.7% a 12.9%, que superó el descenso del subempleo y elevó la tasa de subutilización global de 23% a 24.5%.

Panamá

La economía panameña se mantuvo estancada por segundo año consecutivo. El PIB apenas creció 0.4%, por lo que volvió a retroceder el producto por habitante. La debilidad de las economías latinoamericanas implicó la contracción de las reexportaciones de mercancías, así como un magro desempeño de los servicios internacionales. La demanda interna perdió impulso al caer la inversión por tercer año consecutivo, mientras el consumo moderó su crecimiento. En tanto, la inflación se mantuvo muy baja, la tasa de desempleo retrocedió marginalmente y los salarios reales medios se redujeron levemente. La falta de aprobación del presupuesto por la Asamblea generó ruidos, pero a mediados de año el impasse político se superó en el marco del Diálogo Nacional, al acordarse importantes medidas de reactivación económica que se espera tengan efecto en 2003.

Como resultado de la atonía económica, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se situó en cerca de 0.9% del PIB. En ello influyó el hecho de que el tradicional superávit de servicios creciera considerablemente para neutralizar un abultado saldo negativo del comercio de bienes. Las menores operaciones bancarias internacionales redujeron el déficit de la cuenta de servicios no factoriales. Por otro lado, disminuyó el flujo de inversión extranjera directa.

Las exportaciones de bienes cayeron 13%, producto del adverso desempeño de las reexportaciones efectuadas por la Zona Libre de Colón, y aún más de las exportaciones nacionales. En las primeras afectó la persistente debilidad económica de los principales clientes sudamericanos (Venezuela y Colombia). En las segundas, tanto las exportaciones de banano como las de café alcanzaron su más bajo nivel en los últimos cinco años. Las ventas de productos del mar se estancaron, mientras retrocedieron las de vestuario.

En cuanto a las exportaciones de servicios, el número y el gasto de pasajeros en tránsito aumentó, las operaciones portuarias siguieron creciendo, aunque a menor ritmo, y el Canal de Panamá elevó los ingresos captados luego del incremento de tarifas.

El valor de las importaciones descendió 2%, como resultado del menor abastecimiento de mercancías de la

Zona Libre de Colón y la reducción (-6%) de las importaciones dirigidas a la economía nacional. Producto de la merma de la demanda agregada, se redujeron las compras de bienes de capital, mientras que se estancó la adquisición de insumos.

El ejercicio fiscal se inició con el presupuesto del ejercicio anterior al no aprobar la Asamblea la propuesta del Ejecutivo. Ello significó adoptar medidas de contención del gasto, que redundaron en una leve baja del déficit. Sin embargo, el marco de conducción de la política económica experimentó cambios de trascendencia al lograrse un importante acuerdo en el ámbito del Diálogo Nacional. Así, la Ley 20 emitida en mayo definió mecanismos para el uso de los activos estatales (Fondo Fiduciario y áreas revertidas del Canal), para la fijación de techos de endeudamiento y de déficit fiscal y para las acciones públicas anticíclicas, medidas cuyo impacto se espera en 2003. También se revivió la discusión sobre la reforma fiscal.

El déficit del gobierno central bajó de 2.7% a 2.0% del PIB. Por un lado los ingresos totales se incrementaron 4.1% nominal, con base en el aumento de los ingresos de capital, ya que los corrientes se contrajeron (1.5%) prácticamente en todos sus conceptos debido al enfriamiento económico. Asimismo, no se percibieron los intereses devengados por el Fondo Fiduciario y bajó la participación de utilidades de empresas estatales. Los

**PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2.6	0.4	0.4
Precios al consumidor	0.7	0.0	1.6 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^c	-0.7	2.0	0.3 ^d
Relación de precios del intercambio	-5.7	0.5	-1.4
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^e	15.2	17.0	16.1
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-2.2	-2.7	-2.0
Tasa de interés pasiva	6.4	7.9	3.7 ^f
Tasa de interés activa	9.8	12.1	8.1 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	7 820	8 010	7 800
Importaciones de bienes y servicios	8 099	7 817	7 722
Saldo en cuenta corriente	-716	-154	-90
Cuenta de capital y financiera	388	-150	-40
Balanza global	-328	-304	-130

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre octubre de 2001 y octubre de 2002.

^c Una tasa negativa significa una apreciación real.

^d Promedio de enero a octubre.

^e Incluye desempleo oculto.

^f Promedio de enero a septiembre, anualizado.

gastos del gobierno central se estancaron a costa de frenar la inversión, ya que los corrientes se elevaron por mayores pagos de intereses.

El saldo de la deuda externa se redujo en 45 millones de dólares para llegar a 6 220 millones. En el primer trimestre se completó la operación de refinanciamiento de la deuda externa, al amortizarse 360 millones de dólares de los eurobonos emitidos en 1998. También se emitieron localmente, por vez primera, notas del Tesoro Nacional a tres años plazo para financiar el gasto público. Respecto al uso del acervo del Fondo Fiduciario (1 000 millones de dólares, producto de anteriores privatizaciones), se autorizó su inversión en bonos globales panameños para mejorar los rendimientos financieros.

En materia comercial se incrementó el arancel de importación, a los niveles consolidados de la OMC, del café, sus sustitutos y derivados, y de la leche modificada excepto para infantes. Pero también bajaron los aranceles de ciertos envases y productos intermedios. Conjuntamente con otras naciones se solicitó a la OMC una prórroga de la fecha límite (2002) para levantar las subvenciones a las exportaciones.

El país concluyó el primer acuerdo comercial con El Salvador, que contempla un período de hasta 10 años para alcanzar el libre comercio. También a principios de año los presidentes centroamericanos suscribieron un texto

común sobre normas de intercambio de bienes y servicios. Luego del anuncio por parte de los Estados Unidos del inicio de negociaciones para un Tratado de Libre Comercio con Centroamérica, las negociaciones con Costa Rica quedaron en suspenso; con Nicaragua también están estancadas y con México y Chile no hay una fecha concreta de reanudación. Se anunció el interés por llegar a un acuerdo de libre comercio con Taiwán.

La oferta de bienes y servicios se contrajo ante el lento crecimiento del consumo, el retroceso de la inversión y la persistente debilidad de la demanda externa. En casi todas las ramas cayó el nivel de actividad. Las excepciones fueron la producción de energía eléctrica, que creció 14% debido a la mayor generación hidroeléctrica, y los servicios gubernamentales.

Las telecomunicaciones y las operaciones portuarias, sobre todo en el manejo de carga en contenedores, continuaron creciendo, pero a menor ritmo. El Canal de Panamá elevó sus ingresos aunque disminuyó el número de tránsito de buques. En cambio, en el sector bancario se redujeron sensiblemente las captaciones y las operaciones crediticias. Las operaciones internacionales se contrajeron ante las dificultades que experimenta el entorno regional. El crédito dirigido al mercado interno disminuyó, producto de la debilidad de la demanda, así como de la aplicación de normas más estrictas de evaluación de la cartera, sobre todo en el renglón de consumo que había crecido fuertemente en años pasados.

La producción agropecuaria retrocedió casi 3%, reflejando los problemas de comercialización externa del banano y el café, aunque en otros cultivos, como la sandía, el melón y la piña, se tuvo éxito. La actividad pecuaria experimentó un estancamiento.

Las manufacturas se contrajeron por cuarto año consecutivo (-3.5%), ante la pérdida de competitividad en el mercado nacional e internacional. La industria de la construcción retrocedió por segundo año consecutivo (11%) al disminuir la edificación de viviendas, debido a problemas en la ejecución de importantes proyectos públicos y por las medidas prudenciales en el crédito bancario.

La tasa de inflación interanual subió a 1.6% al mes de octubre, pero resultó muy baja comparada internacionalmente. En el alza influyó la unificación de la tarifa del transporte urbano y el aumento de la gasolina. Empero, se redujeron los precios de los alimentos, bebidas, calzado, vestuario y medicamentos entre otros. El ajuste al salario mínimo se pospuso, mientras que retrocedieron los salarios reales promedio.

Pese al estancamiento de la economía, la tasa de desocupación a nivel nacional se situó en 13.2%, frente al 14% del año pasado.